AMOR Y VENGANZA.

CONCLUSION.

III.

De sangre negra, humeante
teñido el suelo se via,
manchando la verde yerba
con sus espumas rojizas.

Vése al fulgor de la luna
que en silencio se desliza
un hombre que algo recela
porque agitado suspira.

Se para, escucha y esclama:
—«Huye, horrible pesadilla,
no me causes mas tormentos
con visiones fementidas.»

El monstruo allí ya no alienta,
que yo le arranqué la vida,
y si tal hice, Dios sabe
que no fué la culpa mia.

El soñando por do quiera
con su venganza maldita,
su mirada aterradora
siempre la tuvo en mí fija.

El con sus fieros rencores
provocó mi justa ira,
y él mismo buscó la muerte
lleno de nefanda envidia.....

Mas, huyamos de este sitio
que tanto pavor inspira,
y al lado de la que adoro
se calmará mi agonía.

Sí, que sus brazos me esperan,
y al ver su dulce sonrisa,
esclamaré enagenado:
nada temas que eres mia.

Ya nadie puede turbar
nuestro placer; nuestra dicha;
porque el hombre que te odiaba,
ese, mi bien, no respira.»...—

Asi en bellas ilusiones,
soñando gratas delicias,
el doncel, do está su amada
ansioso el paso encamina.

La vé apacible durmiendo,
en su ardiente fantasía,
y que al rumor de sus pasos
despierta hermosa y le mira.

Que tierna viene y le abraza,
que de amor sus ojos brillan,
y que de su blando aliento
la grata fragancia aspira.

Y ya de la oscura estancia
los viejos umbrales pisa,
cuando un ligero ruido
oye, que el alma le agita.

Sintiósé estrepitosa y hueca carcajada:
oyósé muy cercano un lúgubre clamor;
quedósé del mancebo la sangre coagulada,
y corre por sus miembros el mas yerto licor.

Temblores convulsivos le agitan de repente:
se escucha de sus dientes el aspero cruji-
de palidez se cubre aquella altiva frente,
y el corazon apenas lo siente ya latir.

Una muger se mira cruzar el pavimento;
abre el doncel los brazos y en ellos se arrojó:
—«Escúchame, le dice, escúchame al momento...
él es... es mi verdugo... defiéndeme...» y cayó.

Sus rizos en desórden la espalda le cubrian;
perdiósé de sus ojos la dulce brillantéz;
sus lábios purpurados ya cárdenos se vian,
y el carmin desaparece que reflejó en su tez.

—Es ella, el doncel grita, mi dicha, mi esperanza,
mi vida, el ángel puro que siempre yo adoré.
¡Cumpliste, monstruo infame, cumpliste tu venganza...!
—vengar debí mi afrenta; por eso la maté.—

Oyósé mas lejana la horrible carcajada,
el jóven á su amada contempla con terror,
un rayo de la luna hirió su frente helada,
y entonces el mancebo dió rienda á su dolor.

Ana María Franco.

PRECIOS DE VARIOS MERCADOS.

	Trigo.	Cebada.	Maiz.	Aceite.
Sevilla.	31 á 40	16 á 17	»	31 32
Málaga.	36 53	20 21	34	32
Jaen.	31 32	11 12	»	30 36
Madrid.	36 40	16 17	»	50 58

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA CAPITAL.

Trigo.	40 á 42
Cebada.	15 16
Maiz.	24 26
Aceite, arroba.	44 48
Arroz.	19 23
Bacalao, arroba.	26 27
Alcohol, quintal.	38 40
Plomo de 1. ^a , quintal.	46 00
Idem de 2. ^a	43 44

Semnario pintoresco español.

Este periódico que es sin disputa la mejor publicacion literaria de España, tanto por la elocuencia y originalidad de los artículos que contiene, como por la hermosura de los infinitos gravados con que los adorna, se ofrece para el próximo año de 1849 con grandes ventajas para sus suscritores. Faltaríamos á la imparcialidad y á la justicia sino recomendáramos á nuestros lectores una publicacion tan digna y tan nacional. Esta opinion la fundamos en los artículos que tiene dados al público el *Semanario* en los trece años que cuenta de existencia, en los cuales ha acreditado la buena acogida que merece. El tomo de 1849 será mucho mas elegante y mayor que el de 1848 y solo cuesta en esta provincia 14 reales mensuales, 24 por medio año y 48 por uno. A los que se suscriban por un año se les regala en el acto un ALBUM BIOGRAFICO que contiene mas de 200 grabados y retratos de todas las celebridades Europeas. Este regalo hace que la publicacion del *Semanario*, ademas de ser la mejor de España, sea la mas barata.

Se suscribe en casa de D. Mariano Alvarez.

Almería: Imp. de D. VICENTE DUMOVICH,
calle de las Tiendas núm. 69.